PROYECTO: ARCHIVO ORAL DEL SINDICALISMO SOCIALISTA

Entrevistador: Sara Fernández Miguélez

Entrevistado: Félix González Martín

Fecha de la entrevista: 30/04/2007

Lugar: Basauri (Vizcaya)

CAPITULO 1: Infancia, familia, recuerdos de 1930 a 1955

Sara Fdez. Miguélez (S): bueno, estamos grabando en A05 a Félix González, en Basauri a 30 de abril del 2007. Bueno Félix, vamos a hablar un poquito de su infancia, ¿vale?, usted, nace Fuentelcésped, en Burgos...

Félix González Martín (F): en el partido de Aranda, bueno en Burgos sí, en la provincia de Burgos.

S: el 26 de agosto del 31, y sus padres y su familia, ¿también son de este pueblo?

F: si, todos descendientes de Fuentelcésped

S: ¿a qué se dedicaba su familia?

F: pues a lo mismo a la labranza

S: a la labranza...

F: labriegos

S: ¿y no tenían estudios, no?

F: no, no. El único que tenía carrera era Jacinto González

S: ¿qué es?

F: jesuita

S: ¿qué era su primo?

F: Vicerrector de la Universidad de Deusto, vicerrector, 18 años estuvo allí

S: ¿pero era primo, no?

F: primo carnal, si, si

S: ¿y de su familia, padres, o abuelos, o hermanos, tenían alguna militancia política o sindical?

F: ¿los primos y demás?

S: su familia más cercana

F: pues, el hijo de mi tío Justo, Antonio, ése estuvo, le tocó la guerra que estuvo seis años, que tiene 88 años ahora, va a cumplir el día de San Antonio, y los demás, los de mi tío Martín, que se llamaba Martín el padre de Jacinto, era el más mayor de los tres hermanos, eran tres hermanos, Martín, Justo, y mi padre Félix.

S: ¿y tenían, eran socialistas, tenían alguna militancia?

F: yo no sé si eran socialistas, lo que eran es anti-Iglesia, porque iban cuando venía Jacinto a predicar a la Iglesia, yo en aquel entonces iba a comulgar, yo, porque yo, había que ir, pero de posterior yo voy a los entierros pero como dice Bono, soy creyente pero no practicante *(risas)*

S: ¿tenía usted un hermano no, que murió de cáncer?

F: si

S: ¿y era mayor que usted?

F: si, cinco años más, sí, ahora tendría 81 años. Bueno 81 años, yo voy hacer 36, 76, el 26 de agosto, y el año que viene si seguimos viviendo, haremos las bodas de oro

S: si, hombre *(risas)*

F: mi nieta dice que ahí que hacerlas, las dos...

S: claro

F: que son unas grandotas ya *(risas)*

S: ¿qué recuerdos tiene usted de su vivienda familiar, de su vida cotidiana?

F: en el pueblo, ya como dirigía allí *(señala a los papeles de la entrevistadora)*, era de los más pobres del pueblo, de los más pobres, de los dos más pobres del pueblo, y la vida de mi madre, pues fue tremenda, porque tenía que dedicarse a lavar, a lavar para don Trifón y doña Juanita, que era el secretario del pueblo, y hay una nota aquí muy extraordinaria *(señala a su libro)*

S: en su libro...

F: sí, y yo a los siete años ya sabía leer bien y era curioso, uno de esos días fui a ayudarla a llevar a lavar la ropa, y vi allí una revista, y había un artículo que se titulaba “La Madre”, y yo leía muy bien ya, decía textualmente: “la madre es la cosa más bendita de la tierra, es la cosa que los hombres más queremos, es el único cariño que no engaña, es un ángel desprendido de los cielos, al tenerla poseemos lo más grande, y al perderla se nos pierde lo más bello”. Eso ha escrito ahí también *(vuelve a señalar su libro)*

S: ¿usted empezó a estudiar a los seis años?

F: bueno, a sumar, restar, multiplicar, y dividir

S: bueno...

F: ¡Ah!, y a escribir, a raíz cuadrada no llegué...

S: ¿eran tiempos ya de la guerra?

F: si, sí, nosotros entonces era de la guerra, claro había que ir a misa todos con una cruz que llevaba uno en medio y luego... a cada lado, había que ir a misa todos los días sino no había nada que hacer, y así había para levantar el... que por cierto mi Consuelo un día en los Bizkaibus...

S: ..su mujer...

F: Sí, no paro en Santutxu que tenemos ahí una hija que tiene ahí un bar, y no paro el autobús y cuando, para el otro, por qué digo..., el conductor dice: “es que hay que levantar la mano”,”!la mano! bastante la levanté!¿La mano por ir a levantar yo?” (*risas*). Ésta no se calla vaya, esa no..., no hacen más que trabajar para casa, bueno para todos, así que, todo el mundo, alguna puede haber trabajado, pero más que ella no, y no tiene pensión por qué no ha trabajado, algunas se han apañado bien porque tienen dos pensiones, pues bien, bueno yo también tengo la absoluta porque hay que decir todo, me dieron la absoluta porque yo a los 33 años era cardíaco tenía una arritmia completa, pero tuve un buen médico, don Miguel María Iriarte Eskurza, que fue muy conocido en Europa.

S: vamos a seguir hablando de su infancia, ¿recuerda usted algún profesor en particular de la escuela?

F: pues el único, el maestro que había era ése don Rafael Corral San Millán

S: ¿Y recuerda algo en especial de él?¿era un buen profesor?

F: era, era para mí, era un buen maestro dentro de lo que cabía porque estuve dos semanas con un tal Morquillas que aquel sí que era socialista, aquel tiró a uno por las escaleras y lo dejó cojo porque no se aprendía la lección de lo burro que era. Así en era muy cojonudo, yo recuerdo aquel acto, yo recuerdo muchas cosas de la niñez de lo que no recuerdo ahora claro, es que cómo será el coco.

S: si que se recuerda lo más antiguo, pues cuénteme de la escuela, qué es lo que hacía, cómo eran sus compañeros, a qué jugaba...

F: pues yo tenía, pues jugábamos a la pelota cuando salíamos al recreo, a la pelota aunque no había frontón, que era la parte vieja esa de la Iglesia, que ahora ya tienen frontón, y mi pobre madre que tenía poco dinero pues rompía las alpargatas aquellas de esparto de esas y un día las deshacía, y " ¡ay hijo mío, como te voy a comprar otras alpargatas si no tengo dinero!. Ahora, vivíamos al lado de la calle del Granero, que donde nací yo fue la calle de Miranda número 32, para salir a Milagros para dirección Madrid luego, entonces estaba yo en la calle del Granero y estaba la escuela pegando, y yo si estaba comiendo las sopas de ajo, que es lo que se comía dejaba las sopas de ajo y me marchaba sin comerlas. Y eso que había hambre, lo que se comía eran sopas de ajo y el pan de maíz en aquellos tiempos. Mi pobre madre que nos ponía un huevo cocido, un huevo frito "a mi niño", decía, "que no come nada", aquella mujer era una santa.

S: ¿qué recuerdos tiene usted de la segunda República?¿recuerda algo?¿o qué le hayan contado?. Sobre la proclamación...

F: Mira, yo...a mí, éste mi segundo padre Ramón Rubial Cavia, que es conocido en el mundo entero, pues tuve la suerte de tener mi segundo padre político que hemos tenido una amistad tanto él como su esposa, y me enseñaba todo lo que pasaba con Indalecio Prieto, que aquel vino aquí a Bilbao se subía al pasagarri, ahí había unas cuevas, era muy perseguido, todavía hay

pantanos que no se han hecho de los de éste, y me acuerdo de otra de, *(tose)*, de Prieto, cuando...el que fue, el que fue presidente del Partido Nacionalista Vasco.

S: ¿Aguirre?

F: José Antonio Aguirre no, fue otro antes, Aguirre fue posterior, ese fue mejor, Sabino Arana Goiri

S: Sí, el fundador...

F: Sabino Arana Goiri, pues Sabino Arana Goiri, tenía un secretario, que se llamaba Tomás Meabe, y un día le dijo, era muy obediente Tomás Meabe, dice: " Vete y mira a ver lo que hace Indalecio Prieto en su, en su despacho", y como era tan obediente, fue y no volvió, y escribió unas fábulas y dicen las mismas así: "Cierra los ojos muy suave Meabe, pestaña sobre pestaña, no es español quien no sabe Meabe, las cuatro lenguas de España" [1]. Esa es otra de las cosas, y murió jovencísimo de las palizas que le dieron como pasó al poeta, que era homosexual entonces en aquellos tiempos, este.

S: ¿Lorca?

F: Federico García Lorca. Que yo fundé aquí la Federación aquí de Federico García Lorca, con Juan Antonio Altozano.

S: ¿y de la República usted no puede destacar algo más?. No recordará casi nada, ¿y de la guerra?¿cómo vivió usted la guerra siendo un niño?

F: la guerra, la guerra la vivimos pues yo tenía, pues, cinco años, claro. Yo vi como se llevaron de la era estando yo trillando, bueno trillando, con mi difunto padre, como se llevaron de allí vivo a un tal [¿Emiliano?] Mateo, estaba en otra era abajo, vino la furgoneta y se lo llevaron, como se llevaron a muchos más, que aquí escribo todo eso (*señala a su libro*), a mi primo Alejandro Martín que...

S: eso le afectó mucho ¿no?, lo de su primo...

F: lo de mi primo pues fíjate, era...

S: ¿por qué le mataron?

F: Porque, porque era socialista, claro

[1] Versos del poeta vasco Gabriel Aresti

S: ¿y recuerda cómo fue? Se lo llevaron...

F: Se lo llevaron, al alcalde también se lo llevaron, a éste le mataron en el montón de trigo que hay para ir a Linares del Arroyo, que hay un pantano allí, allí le pegaron un tiro, y la mayoría dicen que están aquí en la carretera general de Fuente Espina a Milagros, la general de antes.

S: Sí

F: dicen que están muchos ahí, muchos. Mataron más por la zona esta de Sotillos, Lagorre y Gumiel, allí no sé si son 16 (*golpea la mesa y la entrevistadora le indica que si puede evitarlo para que no se distorsione la grabación)*, vienen aquí (*señala a su libro*).

S: ¿y usted se tiene que desplazar con su familia por consecuencia de la guerra o durante toda la guerra está en Burgos?

F: no, durante toda la guerra la pasamos allí, allí estuvieron allí ocupando las escuelas de las chicas y de los chicos pues los italianos, y éstos fueron a Guadalajara y allí les zumbaron bien, en Guadalajara, y volvieron allí otra vez, pero entonces, pues eso, pues íbamos a coger rancho que dejaban ellos allí, macarrones y cosas de esas.

S: ¿de lo que les sobraba a ellos?

F: de lo que les sobraba a ellos. Pero estuvimos sin clase hasta que volvieron otra vez y luego ya se marcharon. Estuvieron en Aranda, en Vadocontes, y en Fuentelcésped. Y mi tío Justo, primeramente estuvo en los calabozos de Aranda del Duero, y después no sé dónde le llevaron.

S: ¿por qué estuvo allí?

F: Por ser socialista, mi tío Justo era socialista.

S: También

F: El único. Mi tío Martín y mi padre no eran socialistas.

S: ¿y usted sabe si se le podía ir a visitar?

F: no entonces no se visitaba nadie,

S: No se podía

F: cuando estaba yo ahí, yo he estado ahí dos veces en la cárcel, y cuatro veces en los calabozos, bueno ahora pasamos de tema ahí (*hace referencia a que es un salto cronológico*), donde te pueden ver es en comisaría. Aquí hay unos días determinados, pero verte así no.

S: sí, no con un contacto...

F: con una reja. A mí me visitaba Fernando Múgica a que en el que mató ETA, el hermano de Enrique Múgica. Yo con Enrique Múgica, me tocó ir porque Ramón me lo pidió, Ramón Rubial, que había que ir al barrio del Pilar a unos temas, había una reunión, en el barrio del Pilar, de Madrid. Había un colegio de monjas, y primeramente pues fuimos donde Luís Alonso Novo, a su casa, y allí a plantear nosotros la situación, había del PC de CC.OO, y tal y cual, y viene la monja y dice: "han tocado el timbre", y para eso valiente era mucho este Enrique Múgica era muy valiente, pero luego mira lo que le ha deparado ahora está de defensor del pueblo, no sé qué hace de defensor del pueblo. Quería la fuerza que le haría Felipe, ministro ya se lo hizo, pero mal ministro fue, para mí.

S: bueno, luego si eso hablamos de esto un poquito más. Vamos a seguir el desarrollo cronológico. Después de la guerra ustedes siguen viviendo en Fuentelcésped, pero su padre fallece en el 41, ¿y eso cómo le afecta a usted, tiene que trabajar más?

F: no pues yo era un chaval, yo no podía trabajar, entonces nada porque yo tenía ocho años, y mi hermano subía a trabajar andando a los túneles de Linares que había 14 Km. ida y vuelta, con una tortilla que le hacía mi pobre madre, entonces vivía. Era pues mal, de los más pobres como te decía antes.

S: ¿de qué murió su padre?

F: pues de un antra, le llamaban antra pero le quemaban la espalda, "antra un antra", sí, ¡olía!, yo recuerdo que iba don Manuel, que se llamaba don Manuel el médico, que por cierto aquel médico era peor que el maestro. Yo, cuando estuve de agostero con 13 años me clavé cuatro hoces (*enseña las marcas*).

S: si, tiene las marcas

F: todavía está aquí la señal, me hizo un daño al darme los puntos aquí, mira cómo tengo la señal...!sobre hechos concretos! (*risas*). Y mi pobre madre, pues un día fue allí donde Cándido Pascual, allí [¿el Varela?] que le llamaban, y me llevó a casa porque estaba llena de pulgas (*risas*), donde dormía, en el mismo pueblo, el hijo ahora pues es un terrateniente de la leche.

S: luego, Félix, en el 53, le llaman para hacer el servicio militar, en Donostia, San Sebastián, hábleme de este servicio militar, cuánto tiempo estuvo, cómo era, qué le hacían...

F: yo no hacía ni maquinaria ni nada, como yo estaba en el hogar del soldado, pues lo único que pase es arriba, no en Gaintzurizketa, en Fuenterrabía, arriba en la virgen de...cómo se llama esa, hay una virgen arriba que se llama..., ahora no me acuerdo.

S: bueno, no importa.

F: pero bueno, allí había un subterráneo que era donde donde dormíamos, no sé cómo no nos moríamos allí todos, que daba al mar por la izquierda y al otro a Hondarribia, que se llama ahora, y nos lavábamos allí la ropa abajo cómo podíamos y lo que hacíamos pues era nada.(*risas*)

S: ¿y usted qué hacía en el hogar del soldado?

F: en el hogar del soldado pues atender, por las tardes cuando llegaban de trabajar, llegaba allí todo el mundo a comerse un bocadillo con un poco de escabeche, o unas sardinas, cosas de esas, un poco de vino, echábamos unos cantares y...

S: y usted podría controlar un poquito eso y...

F: yo tenía que controlar para dar completamente las cuentas al sargento Izquierdo.

S: pero algo se le escaparía, para dar a alguien o para sí mismo incluso.

F: hombre, hacíamos lo siguiente; yo tenía cinco compañeros, que por cierto hacía 52 años que no le veía, y le vi el otro día que vive en Madrid, aquél era majísimo, pues les daba un bocadillo, pero a cada botella de vino había que quitarle un poco y echar un poco de agua, pero estaba bueno el vino.

S: o sea que era casi vino ¿no? (*risas*)

F: pero bueno.

S: ¿cuándo le licencian?

F: pues a mí me licenciaron, fue cuando la primera vez que dieron la trimestral, ¿qué, qué, fecha fue?

S: bueno, ¿más o menos cuántos años estuvo haciendo el servicio militar?

F: año y medio, entre año y medio o algo más o así. Y nos dieron la trimestral, y entonces yo dejé a ese del pueblo, a Félix González Martín, que se llama igual que yo, nació dos días antes y es primo de mi mujer, y le dejé allí y aquel caradura no cogió las vacaciones por quedarse allí, por la moneda, después que había [¿vivido?] antes, que qué haría, y éste Cristóbal dice, cuando nos vio, dice a Consuelo mi esposa, dice: "si no es por tu marido", dice el otro día, "más de una docena nos hubiéramos muerto allí en Gaintzurizketa", y nada todo un calvario, ahora yo estoy muy tranquilo y les he dicho, a mi esposa, les he dicho, a mis tres hijas, a mis dos nietas que son ya mayores, al niño no, que cuando me lloren, cuando me muera, que no me lloren ni me pongan flores. ¡Qué seáis mejores!, está escrito ahí en una..., cuando yo fui Secretario General de aquí. No quiero flores, si de algo se digna el partido es de llevar coronas, el Partido Socialista, yo quiero que se cumpla esa voluntad. ¿Para qué las flores?, las flores hay que tenerlas al día en la vida, la convivencia social, yo, no he discutido ni un día con mi esposa, ni un día y vamos ya para 49 (*años*) el 30 de aquí, he tenido la suerte de escoger a esta persona.

S: después de la mili cuénteme, ¿dónde va usted? ¿ a Portugalete?

F: si, yo vuelvo a casa a arreglar las cosas con mi cuñada.

S: ¿a qué se refiere con arreglar las cosas?

F: pues las cosas que había para ellos. Pues las pocas cosas que había, alguna tierra y esas cosas.

S: Vale

F: las...cómo lo llaman eso, las herencias. ¡Dichosos herencias!. Y luego ya después pues éste, Alfonso Nieto, que fuimos unos grandes amigos, pues me

dijo que tenía que ir a Portugalete, y estuve con ellos un mes, y luego cómo te contaba antes todo ese...

CAPITULO II: Integración en la vida laboral. Relaciones con los sindicatos (CINTA – 1. Min. 23'53)

S: pero si no le importa volverlo a contar, porque ahora está grabando. ¿En Portugalete qué hace?

F: pues un mes estuve viendo todo [¿Oporto?] todo eso con ellos, hasta que me salió el trabajo en ese almacén de carbón, en Lamiako. Que no se como la patrona donde estuve allí en la Lamiako, pues aguantaría porque fíjate lo que mancha el carbón para ducharse allí todos los días, y subir con los canastos que se llevaban a las cocinas arriba, eso era más duro que la leche.

S: ¿cuántas horas trabajaba?. Prácticamente todo el día, ¿no?

F: sí, sí, eso todo el día. Y luego ya cuando fui a Elko, a Baracaldo, allí se ganaban unas perrillas, y me compré un traje, verde, en Bilbao, me he acordado muchas veces en la sastrería El Imperial, pegando a la estación de RENFE, y con aquello fui a Fuentelcésped a conquistar a Consuelo (*risas*).

S: y la conquistó, ¿no?

F: sí, me dieron las vacaciones en enero, últimos de enero hasta el cinco de febrero, que era Candelas y San Blas, y en San Blas son las fiestas en un pueblo que se llama Montejo de la Vega de la Serrezuela, y allí estaba Consuelo con la otra amiga del otro, Félix González Martín, que fuimos allí entonces, y allí empezó al baile (*risas*).

S: después de trabajar con el carbón, ya consigue trabajo en Firestone.

F: no, en esto en Basauri, ya. Después de Elko, en Baracaldo, en Basconia, pero allí estuve dos meses nada más.

S: ¿haciendo qué?

F: en el taller de forja

S: ¡Ah, es verdad!, con los barcos ¿no?

F: sí, con los cigüeñales en de los barcos allí. Yo sabía algo pero allí había un inspector, que cuando salían a la calda, aquello... ¡se asaba uno allí, buf!, digo yo, ¡aquí no estoy!

S: era muy duro

F: ¡buf!, bueno, y en Firestone, cuidado, que en Firestone yo todo el tiempo que estado, me tenía que luchar, estaba en molinos también, el negro humo, había que dar aceite a los ojos porque sino... como cuando os ponéis así algo de rimel o....

S: no creo que sea lo mismo pero... (*risas*)

F: algo parecido, ¿no?

S: y tuvo que poner una excusa para salir de...

F: para salir de Basconia sí.

S: ¿qué excusa puso?

F: pues que me dolía mucho el hígado, el vientre, por aquí, no sé. Ya te he dicho que esa era la primera vez que mentiría, tenía ganas de marcharme de allí.

S: y se marchó

F: hombre, claro. Y en Firestone, pues lo que querían era personal alto, yo medía 1,80 cm., ahora habré bajado algo, y me cogieron a los ocho días.

S: ¿y qué hacía allí?

F: pues allí había por norma estar tres meses en la cuadrilla que se llamaba a hacer cosas fuera de la fábrica de producción, por ejemplo traer los...

S: porque, perdone, esta fábrica se dedica a la fabricación de neumáticos

F: de neumáticos, se traía del depósito franco que había en la ría unos fardos de caucho bueno, y luego también las ruedas malas, las picabas y había que meterlas en unos autoclaves, para cocerlo otra vez y mezclarlo, de ahí que las ruedas Firestone se cayeran por la carretera la mayoría de ellas, Michelín trabajaba mejor. Y también, en Michelín, yo estando en Aranda con dos amigos pues me mandaron, que iría, a animarles un poco, que yo estaba, era Semana Santa, al año siguiente de la huelga de Firestone...

S: vamos hablar un poquita de cuándo comienza su actividad sindical en la HOAC, ya trabajando en Firestone, cuénteme un poco cómo se afilia, por qué.
F: la HOAC, pues a través de mi primo Jacinto, como cura y tal, pues dice oye la HOAC está en contra del Episcopado y tal, y tiene muchos fines, y esta Lola, la que nos has visto ahí (*se refiera a la persona que nos ha abierto la Sala de la casa del Pueblo*), éramos unos cuantos de Basauri. Y cómo te dicho antes la HOAC, era una organización de Iglesia pero teníamos problemas con el obispo de Bilbao, Valeriano Gómez [¿?] y yo le sacamos de su coche para decir, mira al pueblo que hay ahí y que le está pidiendo, al doctor Morcillo me parece que fue, al vicario, no al vicario no, al obispo Morcillo me parece que se llamaba, yo que sé, ya no me acuerdo de tanta cosa, y le sacamos del coche, Valeriano y yo. Y la HOAC, dice, no es no es un sindicato, ni es una cofradía, ni es una obra benéfica, es la vanguardia de la Iglesia que quiere conquistar a los trabajadores para Cristo como Cristo quiso ser para los trabajadores, dice la letanía de esto.
S: Y usted en la HOAC...
F: La HOAC tuvo mucho, la HOAC y la JOC...
S: que eran las dos organizaciones católicas
F: sí, sí, organizaciones católicas. Tuvo mucha influencia en el cambio colaboraron, colaboraron bastante, algunos no sólo creerán, el consiliario de la HOAC era una gran persona, no sé si vive todavía.
S: ¿cómo luchaban con el sindicato vertical?
F: pues nosotros no teníamos ningún contacto con el sindicato vertical estábamos siempre en contra de ellos, de ahí cuando me llevaron a... la segunda vez, CC.OO. si que participaba algo. De ahí me llevaron, al mes y medio de llevarme a la cárcel por la huelga, luego me llevaron a la cárcel por las elecciones sindicales[2], en junio otra vez me llevaron, porque la UGT nunca iba a las elecciones sindicales en clandestinidad. Y me hizo una coartada el jefe del departamento, me dijo que estaban unos señores ahí esperando en la

[2] elecciones sindicales para elegir a los jurados de empresa, el 14 de junio de 1975

entrada, que no sé quién serán. Cuando vino la policía eché a correr, pero echaron a correr ellos también y me engancharon, si no me meto por los [¿?] y no me sacan. Pero ya estaban allí otros tres compañeros míos, en el calabozo del ayuntamiento. Un tal Josu, Manolín, que ya ha muerto también, Manolo Blanco Casas, y Berrocal, Carlos Berrocal, estaban los tres[3]. Pero hubo un guardia municipal, que llegó aquí y a mi mujer le dijo pase para que esté con Félix y tal, muy bajo, todavía vive por ahí. Pero al salir, pues había mucha gente allí esperando, cuando nos llevaron a la cárcel, y un guardia, yo le dije a Josu, José que es de allí de Etxebarri, le dijo: " para que un poco y saluda al pueblo que te está rindiendo honores", y yo así con el brazo levantado, dice: " venga, para adentro"; "ni para adentro ni hostias mejor que tires esas metralletas", le dije al guardia civil, le dije: " qué cogemos, un pico que así se levanta el país" (*risas*), un jaleo se montó ahí, cuando nos llevan allí arriba, está la cárcel allí, dice: "¿ya se le ha pasado el cabreo no?"; "no, lo tengo más que antes". Allí en la cárcel había, se dormía con derecho a pernada dos, y a mí me tocó con un etarra, de Guernica, con Javier Ortúzar [¿Chilindro?], se llamaba, pero nos llevamos muy bien, yo no iba a comer al comedor.

(CINTA 2)

S: Bueno, continuación, grabando a Félix González, estábamos hablando de cuando le detienen después de las elecciones sindicales de junio del 77[4], que estaba usted con un etarra en la cárcel, decía

F: sí, sí. Éste Javier Ortúzar [¿Chilindro?], que se llamaba, pues me traía comida de ahí porque yo no quería ir allí porque los etarras comían marisco, me daban asco, cómo estos tíos hacen lo que quieren. A nosotros nos pasaban las cosas, pues mi esposa y otros. Pero me daba no sé qué ir al comedor y éste me traía algo. Y, cuando me tocaba ir a fregar recuerdo que era el día de

[3] Eran los compañeros de UGT Manolo Blanco, José Álvarez y Carlos Berrocal
[4] Aquí la entrevistadora se confunde y se refiere al año 1975

San José, que nevaba que se mataba, pues fui, cuando me tocaba a fregar, yo iba a fregar, me tocó fregar 103 platos, me acuerdo perfectamente (*risas*)

S: antes de esas elecciones, hubo un, ya estaba usted en UGT claro, hubo un congreso todavía en clandestinidad el XXX Congreso de la UGT del 76, ¿lo recuerda estuvo usted allí?, que es el primer Congreso ya cuando...

F: pues no yo no fui al Congreso ese.

S: ¿usted no estuvo en ningún Congreso de la UGT?

F: he estado en algunos congresos pero posteriores.

S: ya en democracia, ¿no?

F: si. Yo funde de la Federación de Químicas, con Matilde, allá en Huelva, en Punta Umbría, que tiene una playa extraordinaria...

S: cuénteme eso. La fundación de la Federación de Químicas.

F: bueno, primeramente se hizo la de Vizcaya con Esther Cabezudo, ésa que fue, que vive por casualidad.

S: si, ¿qué vive por casualidad?

F: hombre claro, menudo atentado le dieron bajando al ayuntamiento. Yo estaba, bueno estábamos en la cama todavía, mi esposa y yo me tiré de la cama, cogió un taxi y me fui a Cruce (*hospital de Cruces*), a ver si estaba allí, y había otro compañero conmigo y dice, no, se la han llevado a un hospital de Baracaldo, y cuando fuimos pues nos tropezamos con el lehendakari, y luego vino Corcuera, José Luís Corcuera que siempre ha sido muy amigo, el de la patada en la puerta que decían (*risas*), cuando aquellas cosas, y fue no sé por qué razón pero entre yo el primero a ver a Esther, que somos muy amigos, cosa que con Antón Saracíbar no tenía ninguna amistad, ni la tenía yo antes.

S: ¿por algún motivo en especial?

F: pues porque estaba con Nicolás Redondo, y Nicolás Redondo ha hecho muchas cosas, yo le pongo ahí a Nicolás Redondo verde, le llamo infame, y más cosas ahí, a Nicolás Redondo Urbieta.

S: ¿pero por qué?

F: pero por qué antes, mira, cuando el Congreso de Suresnes, le llevamos como candidato a secretario general y dio que en ese pellejo no cabía todo el aceite y se le pasó a Felipe. Eso fue así, pero todavía Nicolás Redondo no sabe hacer una nómina. Yo ahí le pongo al finalizar el libro

S: o sea, ¿usted cree que no estaba cualificado para ser Secretario General de la UGT?

F: tuvimos un error tremendo. ¡Pero si está en la COPE!, ¡Ha tenido la COPE muchas veces!, y la COPE mira qué cadena de televisión es, eso es un... ¡bua!. Y a Nicolasín lo mismo, Nicolás Redondo Terreros, es de pena, pero bueno así estamos, por eso no le odio, pero le digo lo que es porque no quiso entrevistarse conmigo, en radio o en televisión. Dice que conmigo no se entrevistaba porque era muy fundamentalista, palabras textuales, con testigos, Ricardo Padilla estaba conmigo en un acto en Arriaga (*teatro Arriaga*), y Ramón Rubial, y de liga con Carlos Trevilla que fue secretario general de Vizcaya, de Euskadi de UGT, Carlos Trevilla, que fue cura también ese. (*le indico gestualmente que no golpee la mesa para no distorsionar el sonido de la grabación*)

S: cuénteme cuando funda la Federación de Industrias Químicas de UGT, cómo lo organiza, qué cargo usted ocupa...

F: no, yo lo organicé y luego se quedó la Federación a nivel nacional en Madrid. Yo fue partícipe nada más del acto, yo ya tenía bastante con lo que tenía en fábrica, que hice 222 afiliados del partido, una vez dijo Felipe que había hecho uno y le dije yo en Santurce que había hecho 202. Allí le di el libro yo en Santurce a Felipe. Le dije: “eres un maricón”, porque en el acto, no sé en qué año fue, hace tres años, bueno era un acto electoral que estuvo el allí, y entonces yo antes de ir al acto pues estuve hablando con él en la Casa del Pueblo de Portugalete, esto de Santurce, y se abraza a mi y digo: “qué dices Felipe”, al hombre se le saltaban las lágrimas, digo: “toma, su libro”, se lo dediqué y dije: “ ahí tienes tu libro”, y digo: “ pero antes te voy a decir una cosa,

mira, aquí tienes al trío de las Azores"; " qué dices"; " Patxi López, Pastor, y Rodolfo Ares" (*risas*)

CAPITULO III: La huelga de Firestone y los últimos años del Franquismo (CINTA 1. Min. 40'00'')

S: A ver Félix, necesito que me cuente un poquito más sobre esta federación, sobre la organización de la UGT y su participación ya en los últimos años del franquismo y el principio de la democracia

F: bueno, los años de clandestinidad pues no reuníamos periódicamente en particular en la iglesia de Aritz, de aquí de Basauri, que yo tuve suerte de tener un amigo cura, que primero era hombre y después cura, me dijo en cierta ocasión: "pero Félix, ¿por qué me habré metido cura?; "¿me preguntas a mí?", ése me visitaba todo los días a mí *(se refiere a cuando estaba en la cárcel*) porque ya sabía, le decía Consuelo, no come Félix, e iba todos los días, ése sí que me visitaba todos los días. Y por él se logró, en la cárcel no se podía leer un periódico, ni tener una radio, ni ver la televisión. Entonces, yo le dije a todos que había que hacer una protesta a la dirección de la prisión para conseguir esos objetivos, que nos dejarían leer, que no cortarían la prensa, poder tener una radio y ver la televisión. Bueno pues a través de mi amigo, que era un amigo que ha merendado muchas veces en casa, este cura, ¡me cago en diez!, ¡cómo se llamaba!, que se murió y que no estaba yo aquí. Pues por él, logramos ese objetivo, habló con el cura de la cárcel y lo logramos. Pero los etarras no quisieron ir. Fuimos un tal, uno de Sestao comunista, y yo. Fernando Barquín Zaballa, se llamaba el cura, Fernando Barquín Zaballa, que era un gran amigo mío, cuando la huelga el estaba de consiliario, porque había consiliarios en las zonas, pero éste era una bellísima persona.

S: ¿usted organizó la huelga de Firestone?

F: Bueno, la huelga de Firestone

S: en enero, en enero del 75 ¿no?

F: la huelga de Firestone yo la lideré porque nos hablaba de dinero

S: ¿de qué se hablaba?

F: del reglamento de régimen interior. Porque yo siempre he dicho que la dignidad no es dinero, y no éramos respetados por Agustín Tellería [¿?]. Y ese 24 de enero a las 10:30 horas de la mañana, en el bocadillo yo me subí en una mesa y dije lo que había, y el Busturia (*José Luís Busturia, Jefe de producción*), y otros más que estaban allí dicen en: "éste ya nos ha jodido", hicimos la culebra que se llama, por toda la fábrica hasta subir a la dirección arriba que estaba Agustín Tellería [¿?]. y dice: "el padre Félix[5] que se vaya a trabajar", el señor Agustín, por ser más educado que él, le digo que quien ha hecho la huelga que la arregle, que lo que pedimos es justo, y si no se cumple, la huelga no sabemos lo que durará. Y me vuelvo y les digo a todo**S:** "!Compañeros, nos vamos todos a trabajar pero si hace lo que le he dicho yo, porque os aseguro que podrá ser un gran técnico, pero de humano cero!, ¡lo que sí que aseguro es que es un gran trallero!, allí se armó el Cristo ya de la huelga, palabras textuales, hay quien iba ahí, Benjamín Navarro, "cubana" que le llaman, (*risas*), iba detrás de mi, ¡me cago en diez!, hasta que nos echaron de arriba de una... tres días allí, ¡bua!, duró 71 días la huelga **[8' 59'' – 11'21'']**

S: ¡71 días!

F: más duró la de Bandas, que duró seis meses, cerca. Y fue muy dura por eso. Yo la defendí porque nos hablaba de dinero, porque en Firestone se ha ganado siempre bien, y altos hornos, las pensiones que tiene altos hornos, la [¿?] y la naval, son las mejores que tiene el país. Yo tengo la absoluta, por mis enfermedades me dieron la absoluta que me mandaron de Gaintzurizketa que iría aquí. No fue de la empresa misma, que estaba como estaba trabajando yo...

S: le detuvieron Félix, por esa huelga

F: hombre claro, me metieron en la cárcel, en Indautxu me tuvieron ocho horas de interrogatorio, con algún palo, donde más me pegaron fue en La Salve, en el

[5] A Félix González se le conoce como "el padre Félix" en el ámbito político y sindical

cuartel de La Salve, allí me machacaron, me pegaron, me tiraron al suelo, en todo el hígado, y digo, me ha matado ya.

S: ¿y qué información le pedían?¿qué le dijera el nombre de otra gente?

F: sí, claro. En Indautxu me tuvieron 8 horas, y dice, me dice así: "a ver quién le llevó al padre Félix", digo: "a Félix González", "a Félix González, si, a Burgos", dijo: "pues no sé, porque yo iba dormido, como no descansaba, yo no dormía en casa porque me iban a echar mano", y dale que te pego y nada. Y me dice, dice: " en la calle Arzobispo de Castro, en el número 5, en el octavo piso, en la letra "B", dice Juan Francisco Herrero Sanz, que era de UGT, su hermano fue secretario de organización también, dice: "y se presenta allí el cabrón del padre Félix", digo: " eso de cabrón déjalo para otro lado, que si yo soy un cabrón no sé de qué madre serás tú", yo no me callaba, no me importa, y venga, y dale y dale, y venga a machacar, y no me sacaron nada. El médico Goyarrola (*el médico de la fábrica*) fue a visitarme, el médico que tenía yo, y era de la fábrica, algunos no pensó que hiciera eso, fue a decirle al director de Indautxu que miraría muy bien lo que estaban haciendo con Félix González, que es un cardiaco muy avanzado y que puede crear esto consecuencias graves. Y un compañero mío, Julián Arroyo, pues hizo las gestiones con el vicerrector del Episcopado, del obispo, y por él pudo verme mi esposa en el calabozo.

S: porque las condiciones del calabozo...

F: allí quieto sin moverte, frío...

S: ¿comida?

F: comida nada

S: ¿nada?

F: nada, nada, nada. Nada, bueno un bocadillo

S: ¿cuánto tiempo, y contacto con otros presos?

F: nada, nada

S: nada. Le pidieron que firmara como responsable de la huelga

F: hombre claro

S: ¿y firmó?

F: no, qué voy a firmar. La huelga la hicimos todos, le dije yo. Todos o ninguno se decía de la huelga, "¿no saben ustedes?", pues eso, todos o ninguno, como hemos entrado todos, bueno yo no, porque no pude entrar porque me tuvieron que operar del ano, porque tenía una infección tremenda, no descansaba ni nada, y yo entré más tarde, pero ya me querían hacer el, pero ahí las centrales sindicales tanto "comisiones" (*CC.OO*) como UGT, no cabe duda, le dijo que como, que como no entraría a Félix González a trabajar, se armaría otra más gorda.

S: porque un juicio que le sentenció a favor, ¿no?, y les volvieron a readmitir

F: claro, claro

S: y ahí mediaron, dice usted, los sindicatos

F: Felipe González fue el que ganó el juicio. Le dijo al magistrado Zorrilla: "con la venia señoría, tengo que decirle que reconozca que estamos juzgando una empresa multinacional y las leyes españolas no valen para emitir un juicio". Y Zorrilla, el magistrado Zorrilla, uno de los números uno, pues se ve que lo tomo en serio.

S: ¿cuánta gente estaba procesada?¿casi 20 personas estuvieron procesados no, por esa huelga?

F: sí, en la cárcel estuvimos cinco; Juan Ramón Iturbide [¿?], Mari Carmen Moreno Martínez, otro de Sestao, cinco, no sé cuáles más pero cinco. ¡Ah sí!, otro Félix, Félix García, cinco, cinco, cinco, en la cárcel cinco. Nosotros fuimos con las esposas puestas Iturbide y yo que fuimos los que fuimos al juicio, los otros no fueron, Mari Carmen Moreno Martínez no fue, ésa era muy espabilada, creía que sabía todo y era muy dominante (*risas*), era... sabía, sabía, no era tonta. Pero aquello, fue también bastante, bastante, estuvimos todo el día sin comer. Estuvo un cuarto de hora sin empezar el juicio porque yo seguía esposado, y allí estuvo Nicolás Redondo Urbieta, transmitiendo a los abogados franceses, porque lo que sabía Nicolás Redondo Urbieta era francés porque cuando, tanto la emigración pues estuvo en Francia, eso es lo que sabía

Nicolás redondo; francés, y estuvo allí (*risas*). Y, pues no se, ¿parece que ya hemos dicho algo no?

S: sí, cuénteme las expectativas que tenían los militantes de la UGT, cuando ya muere Franco, ¿qué expectativas tienen de la democracia?, porque me imagino que durante el régimen era más ideas políticas que sindicalistas

F: entonces hubo mucha afiliación a la UGT. Éramos la mayoritaria

S: porque CC.OO. pedía un sindicato único ¿no?

F: sí, mira, de las cosas peor es que hubo fue aquel enfrentamiento que hubo, este, Nicolás Redondo, que era secretario general de la UGT, con el de CC.OO., con, que es de ahí de Soria o por ahí, cómo se llamaba...

S: si, Camacho

F: Camacho. Fue aquella entrevista en televisión, ¡bua!, ¡uf qué mal estuvo!, ¡qué mal estuvo Nicolás!, el otro le ganó la partida, hay que reconocer las cosas

S: si

F: ¡pero qué coño que no!, que era un inútil, me cago en la... eso lo digo ahí (*señala su libro, risas*), luego te lo cuento.

S: vale, ¿qué terminar ya? (*hace un gesto como queriendo terminar la entrevista*)

F: no, no, es igual.

CAPITULO IV: Balance (CINTA – 1, Min. 54'00'')

S: quiero que me haga un balance de su trayectoria como socialista, ¿qué destacaría de su labor como socialista?, ya sé que es difícil, a lo mejor

F: pues yo destaco, que como yo he militado en el Partido Socialista y en la UGT porque yo he querido, he hecho todo lo que he podido. He estado en todos los sitios, no he faltado a ninguna cita, y seguiré haciendo lo mismo mientras viva. Y mi esposa me sigue acompañando, tengo que agradecerle muchísimo a mi querida Consuelo, porque el valor que tiene ella, no tiene cualquier mujer, cuando ha estado en los calabozos de la cárcel, ha estado

dando ánimos a los que estaban fuera, los que eran pues normales, que no les echaban mano porque pues nada más acompañaban

S: ¿cómo vivió ya el socialismo como presidente de la agrupación, conviviendo con el terrorismo aquí en el País Vasco?, ¿cómo se podía convivir con el terrorismo y se convive?

F: el terrorismo aquí siempre ha tenido las dificultades grandes. Hemos creído siempre que el diálogo es imprescindible pero yo me pregunto, ¿cuándo se puede hacer el diálogo?, cuando haya una flexibilidad entre ambos, porque yo se que Patxi (*Patxi López*) se ha reunido con Herri Batasuna, y el otro pues también se ha reunido, y en estos momentos tenemos una relación bastante buena con Patxi López, muy buenas. Bueno, el otro día fue el juicio en Bilbao, que allí me sacaron en... yo qué sé si yo soy uno de los días de a pie. Yo nos puedo estar en casa y allí voy donde, mañana, dice que no vaya, ¡cómo no voy a ir al primero de mayo, habrá que ir aunque me caída por allí!, ¡ahora estoy sentado! (*risas*)

S: ¿va a ir a la manifestación de Bilbao, o aquí en Basauri?

F: no, no, no, aquí no hay manifestación, en Bilbao. No, no, yo voy mañana Bilbao, y pasado mañana es el cumpleaños de mi esposa, el dos de mayo, y se va la hija a Madrid, que está terminando ya odontología, y todos los aparatos, la cantidad de miles que valen los aparatos, de verdad, allí. Ha ido ya tres veces y tiene que volver a ir para terminar odontología, es más viva que el hambre

S: bueno, Félix

F: y su mozo, yo tengo que la familia a todos vascos, ese se llama Goiko, bueno, Iker Goicoetxea, y la mayor se llama Ituarte,...

S: qué nombres tan bonitos, los nombres vascos son bonitos. Bueno Félix, pues muchas gracias

F: pues a vosotros, trae que os dedico el libro a ver qué os pongo aquí.